

prestigiado a España como Francisco Giner de los Ríos, Santiago Ramón y Cajal o Picasso. En general la autora ha enfocado la historia de España muy positivamente.

La estructura del libro consta de siete capítulos: el siglo XVII, Fin del Antiguo Régimen, Revolución y Restauración, Crisis de la Restauración, Segunda República, Guerra Civil y, Época de Franco. En cuanto a la presentación del libro destacamos la incorporación de abundante material gráfico (en su mayoría fotografías) con finalidad didáctica: aclarar, motivar o ayudar a la retención de los temas que se tratan.

La primera vez que hojeamos el libro de Mi-Ram recordamos aquella esencial e inestimable *Historia de España* de Pierre Vilar, todavía hoy lectura fundamental para los hispanistas, incipientes, del mundo occidental. Es nuestro deseo que el libro hoy reseñado sea también fundamental para los hispanistas del mundo oriental.

ROSA CAL

FUENTES, Juan Francisco y FERNÁNDEZ, Javier, *Historia del Periodismo Español. Prensa, política y opinión pública en la España contemporánea*. Madrid: Síntesis, 1997; 397 pp.

La obra de Fuentes y Fernández es otro importante manual para consolidar la todavía adolescente ciencia de la «Historia del Periodismo Español». Importante, como veremos más adelante, y estimable y oportuno en tanto en cuanto son muy escasos los manuales de apoyo a la asignatura homónima. Desde el clásico Gómez Aparicio (en cuatro tomos, y agotado) prácticamente sólo han aparecido los manuales de Marcelino Tobajas, Alejandro Pizarroso Quintero y el Carlos Barrera-Sánchez Aranda. Por el contrario son muy abundantes los estudios monográficos, ya sean por siglos (ss. XVIII y XIX), zonas geográficas (el periodismo en Cataluña, o Galicia), o temáticos (prensa feminista, obrera, republicana o satírica).

De los dos autores, Juan Francisco Fuentes, ha investigado ampliamente en temas de comunicación social relacionados con la ilustración y las revoluciones del XIX (durante los años 1989 a 1996)<sup>1</sup>; el año 1997 se ocupó de la revista España<sup>2</sup>.

El presente manual tiene múltiples valores: metodología, estructuración de los capítulos, rigor científico, meticulosidad en la presentación y la estimable reproducción parcial de textos históricos que completan la temática de cada capítulo. Pero, superando todo lo anterior, está el objetivo general del trabajo, declarado por los autores en la Introducción, y que se observa fácilmente en todos los capítulos: «... nuestra propuesta se sitúa en un marco interpretativo más amplio y complejo como es el de la historia de los movimientos políticos, sociales e ideológicos, en cuyo desarrollo los medios de comunicación han actuado muy a menudo como vehículo y, no pocas veces incluso, como protagonistas o factores desencadenantes». Nos sumamos a la propuesta de los autores ya que consideramos de capital importancia para las ciencias de la comunicación buscar las sincronías

<sup>1</sup> Sirvan de ejemplo: «Concepto de pueblo en el primer liberalismo español» en *Trienio*, Madrid, n.º 12, 1988, pp. 176-209; *José Marchena. Biografía política e intelectual*. Barcelona: Crítica, 1989; «El censor y el público» en *Periodismo e Ilustración en España. Estudios de Historia social*, núms. 52-53, 1990, pp. 221-230; «Estructura de la prensa española en el Trienio Liberal: difusión y tendencias» en *Trienio*, n.º 24, pp. 165-196; «El público de la prensa española en el siglo XIX (1808-1868)» en *Ibéricas*, n.º 9, Toulouse: CRIC Université de Toulouse-Le Mirail, 1996; pp. 51-61.

<sup>2</sup> Artículo publicado bajo el título «España: Olvido y vigencia de una empresa orteguiana» en *Revista de Occidente*, mayo 1997, pp. 21-38.

entre los medios de comunicación social y los diferentes sujetos de la evolución y el cambio de las sociedades. Tanto en las teorizaciones como en los análisis y recopilaciones históricas hay que integrar a los mass media como agentes activos de capital importancia en las sociedades alfabetizadas. Esta función de los medios es evidente en el libro que reseñamos hasta el primer tercio del siglo actual, a partir del años veinte la radio, y en los sesenta la televisión, asumen funciones predominantes «junto» o «frente» a la prensa. Poco se tratan estos medios en el libro de Fuentes-Fernández, entendemos que han interpretado «periodismo» en sentido estricto. Es el enfoque clásico de la asignatura.

El máximo interés del libro se centra en: contextualización, funciones y efectos de los periódicos en el panorama español.

El texto comienza con la invención de la imprenta y termina con: el papel de la prensa en el declive socialista y sus imbricaciones con nuevos escenarios. En varias ocasiones la legislación de la época que atañe a prensa o imprenta queda difuminada en el contexto. El corpus de la asignatura queda bien delimitado y bastante completo, pero, dado el enfoque del manual, echamos en falta dos epígrafes. Uno, el papel de las publicaciones oficiales al establecimiento del Estado liberal, esa red de boletines oficiales que sirvieron para apoyar la configuración de la nueva división administrativa, junto con el *Diario de la Administración* y *La Gaceta*, ésta última era entonces la única publicación que llegaba a todas las provincias del reino. La otra ausencia obedece quizá a la infravaloración del nacionalismo gallego pues no le dedican los autores ni cuatro líneas (ver pp.154 y ss.). Recordemos que en el último tercio del XIX hay tres mujeres que sobresalen: Rosalía de Castro, Concepción Arenal y Emilia Pardo Bazán, las tres son gallegas, negarle a las tres espíritu y reivindicaciones nacionalistas sería muy atrevido. Por otra parte, desde 1833 se forman en Galicia grupos sociales reivindicativos que empiezan expresándose en castellano y terminan en la lengua vernácula, pero siempre luchando por defender lo propio frente al centralismo, por ejemplo Antolín Faraldo representante del provincialismo y sus periódicos *La situación de Galicia* (1843) y *El Porvenir* (1845). *La revolución. Periódico oficial de la Junta Superior* perteneciente a la revolución de 1846; los Juegos Florales de La Coruña desde 1862, la vuelta de Murguía a Santiago y la organización de la Asociación Regionalista Gallega que patrocinaría los periódicos *La Región Gallega* y *La Patria gallega*, etc. En 1898 *A Liga Galega* de Alfredo Brañas sacaría *El pensamiento Gallego*, *El Libredón*, etc. Ya a comienzos del siglo XX las organizaciones nacionalistas se extienden y consolidan tanto en el campo cultural (Academia Galega, Seminario de Estudos Galegos), como en el político, formación de partidos galleguistas (1906, Solidaridad Gallega, Irmandades da Fala), y no olvidemos que en 1920 Vicenti Risco publicó su *Teoría do Nacionalismo Galego*.

Otro aspecto a tratar del libro es su formato, pero este apartado suele superar las competencias del autor. Este manual es demasiado «negro», faltan blancos, ladillos, alguna ilustración y aumentar el tipo de letra; todo ello teniendo muy en cuenta que no sobra nada del texto. Son muy de agradecer los aportes infográficos: tablas, mapas y diagramas de sectores.

ROSA CAL

CARO BAROJA, Julio, *Los Baroja*, Caro Raggio, Madrid, 1997.

Hace unos meses tuve ocasión de asistir, en la Residencia de Estudiantes, a una de las charlas de don Julio Caro Baroja. En la citada reunión, el conferenciante se ocupó de deshacer ciertos malentendidos. Así, por citar alguno, señaló cómo el supuesto pé-